

Alerta a las tropas españolas en Afganistán. Informes de inteligencia detallan los planes de los talibán para convertir la retirada del país en un 'infierno'

03 de enero del 2013 EL CONFIDENCIAL DIGITAL

El Ministerio de Defensa prepara la compleja retirada de todos los militares españoles desplegados en Afganistán. Y lo hace con extensos informes de inteligencia sobre la mesa. El Ejército ya sabe a lo que se enfrentará en los próximos meses.

“Va a ser una retirada ‘caliente’”. Así definen fuentes militares, en pocas palabras, el escenario al que se enfrentan este **2013**, año en el que está prevista la vuelta a casa del **75 por ciento del contingente** español desplegado en Afganistán.

Quienes están preparando los planes para el regreso del contingente español desde Afganistán disponen de informes de inteligencia **“muy recientes”** que anuncian **combates frecuentes** en la ruta del repliegue.

La información obtenida por la **inteligencia militar** sobre el terreno, puesta ya por escrito en varios documentos reservados, indica que los talibán están organizándose para emprender una **campana de ataques** a pequeña escala, **“tipo guerrilla”**, dirigidos a obstaculizar la retirada. Así lo atestiguan militares consultados que han tenido acceso a estos informes.

Ataques en binomio y repliegues

Según los datos que tiene Defensa, la insurgencia se está preparando para utilizar **equipos de entre dos y cinco insurgentes**, dotados con **armas ligeras y granadas**, para realizar golpes de pequeña envergadura contra los convoyes en retirada. Una vez atacado el objetivo, se replegarán rápidamente con **motocicletas** o **vehículos ligeros**.

Tal y como precisan estas fuentes, esta técnica los hace **“casi invisibles”** ya que son muy difíciles de detectar por medios aéreos como **UAVs** o patrullas aéreas. Y más teniendo en cuenta el extenso camino a recorrer por los blindados desde la población de Qala-e-Naw hasta el aeropuerto de

Herat, de donde partirán rumbo a diversos puertos marítimos y de allí a España.

Esta ruta de **170 kilómetros**, tal y como publicó El Confidencial Digital, atraviesa un enclave muy conflictivo: el paso de **Sabzak**, a unos 2.000 metros de altura, que discurre por una carretera estrecha y rodeada de una cadena montañosa idónea para el escondite de los talibán. Evitar acciones hostiles es la razón principal del envío de los **tres helicópteros de ataque Tigre** a Afganistán.

En los documentos que manejan los mandos militares se incluyen también todo tipo de boicots a las vías de transporte. Según se explicita en estos informes, los talibán están dispuestos a “**volar por los aires cualquier carretera o camino para impedir o dificultar la retirada**, obligando a buscar rutas alternativas”.

Camuflados entre la población

Una de las bazas que los insurgentes tienen a su favor es el **amplio apoyo** que aún disponen entre la **población civil de la zona**, “y más desde que se ha anunciado la retirada” asumen los militares consultados.

Este apoyo les permite **moverse con discreción por las aldeas** cercanas a la ruta establecida para el repliegue, de forma que en pocos minutos pueden atacar y quedar resguardados ante una operación española de contraataque.